

sonalidad. Toda Italia siguió durante muchos años a Miguel Angel. Escultor ante todo, lo fué también en la pintura. Pintó figuras humanas vigorosas, grandiosas, tensas, como nunca las

posición incomodísima. Allí dejó escenas del Antiguo Testamento, Sibilas, Profetas y efebos, figuras tan nuevas, tan geniales, que asombraron y asombran como nada. Más tarde pintó durante



Milán.—El desposorio de la Virgen.—Rafael.

ha pintado nadie. Estuvo durante cuatro años pintando el techo de la Capilla Sixtina del Vaticano por encargo del Papa Julio II, en una

siete años el *Juicio Final* en la pared del fondo de la Sixtina, también extraordinario. Los cuerpos desnudos, atléticos y elegantes, vibrantes de